

Zapatero se alía con Nicolas Sarkozy para pedir una tasa para la banca

PROPUESTA/ El presidente español defiende gravar las transacciones financieras internacionales en la sede de las Naciones Unidas. Demanda que el sector financiero asuma responsabilidades.

Expansión. Nueva York

José Luis Rodríguez Zapatero sueña con que la banca asuma el coste de combatir la pobreza y el cambio climático. El presidente del Gobierno español abogó ayer en la sede de la ONU por instaurar una tasa sobre las transacciones financieras internacionales que contribuya a luchar contra el hambre y la miseria y se comprometió a defender esta medida en todos los foros internacionales en los que participa, desde la Unión Europea hasta el G20. Este grupo aglutina a las mayores potencias industriales del mundo y a las economías emergentes y España asiste como invitado.

El socialista, aliándose con las tesis de Nicolas Sarkozy, pidió a todos los países que realicen esfuerzos de cooperación en este sentido. Convencido de que no basta con los esfuerzos nacionales, consideró "sensato, justo y lógico" que los países que en la reciente crisis han salido al rescate del sistema financiero pidan ahora "un mínimo esfuerzo" de colaboración a la banca, informa *Efe*. Zapatero reiteró su compromiso de destinar a la ayuda oficial al desarrollo el 0,7% del PIB en 2015. Pese a este compromiso, el plan de austeridad presupuestaria ha obligado a recortar esa ayuda en 300 millones de euros este año y en 500 en 2011. En 2009, España destinó 4.700 millones de euros a la ayuda oficial al desarrollo y los programas de cooperación.

"Hay que instaurar una tasa sobre las transacciones financieras internacionales destinada a cumplir los Objetivos del Milenio y mi Gobierno se compromete a defenderlo, a llevarlo a la práctica y a aplicarlo en todos los foros internacionales", aseveró Zapatero haciéndose eco también de las peticiones de numerosas ONG que, como Intermón-Oxfam, han abogado durante años por estas nuevas vías de financiación. Según fuentes del Ejecutivo español, diversos estudios estiman que la implantación global de esa tasa supondría una recaudación de alrededor de 30.000 millones de euros anuales.

Recomendaciones

El sistema de tasas que defienden los dos dirigentes y que está en estudio por parte de la Unión Europea sigue las recomendaciones del Premio Nobel de Economía James



José Luis Rodríguez Zapatero, ayer en la sede de la ONU, en Nueva York. / Efe

Defensa

FRANCIA, A LA CABEZA

"Las finanzas se han globalizado, por lo tanto ¿por qué no pedir que participen en la estabilización del mundo mediante un impuesto a cada transacción?", cuestionó el presidente francés, Nicolas Sarkozy, a sus homólogos internacionales.

ESCEPTICISMO

Los grandes países asiáticos, Australia y Canadá mostraron su contrariedad a esta propuesta en la última cumbre del G20 en Toronto. Estados Unidos también tiene reticencias.

30.000 MILLONES DE EUROS

Un tributo de este tipo podría recaudar unos 30.000 millones de euros al año.

Tobin, de la Universidad de Chicago, que en 1972 planteó un impuesto que gravara las operaciones de cambio de divisas para tratar de mantener el sistema de cambios fijos impuesto en Bretton Woods en 1944. Su propuesta nunca se impulsó.

El Gobierno español se ha mostrado proclive a instaurar este nuevo tributo, siguiendo las recomendaciones de Bruselas, aunque hasta ahora los fondos obtenidos se destinarían a financiar los presupuestos de cada país, no la lucha contra la pobreza. Así lo ha asegurado la ministra de Economía, Elena Salgado, que ha recibido fuertes críticas por parte del Banco de España. Este considera que la iniciativa puede lastrar la disponibilidad de crédito.

Fuentes de Moncloa apuntaron ayer también a una nueva posibilidad, gravar con un impuesto a las aerolíneas. Francia ya grava con un euro los vuelos nacionales y con dos los desplazamientos internacionales. Sin embargo,

Moncloa rectifica y asegura que gravar la venta de billetes de avión no está en estudio

Los antecedentes: la tasa Tobin

El economista estadounidense y premio Nobel, James Tobin, planteó en 1971 la creación de una tasa sobre las transacciones financieras para frenar la volatilidad del mercado de divisas. En aquellos años, el ex presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, acabó con el patrón oro. A finales de la década de los noventa, la idea de Tobin (rechazada en su país de origen) se convirtió en una de las banderas de la lucha antiglobalización, especialmente en Francia, gracias a la presión de la organización francesa ATTAC. Pero el propio Tobin criticó la versión "desvirtuada" de su teoría realizada por estos grupos. Finalmente, la crisis actual ha devuelto al debate público la tasa sobre las transacciones financieras. Y, en este caso, ha sido el presidente francés, Nicolás Sarkozy, uno de sus valedores. Suecia es uno de los pocos países que probó este impuesto en los ochenta.

posteriormente fue desmentido por el entorno de colaboradores de Zapatero que le acompañan en su visita a Nueva York.

Cita con los inversores

Zapatero aprovechó su estancia en la ONU para mantener un encuentro bilateral con el presidente israelí, Simón Peres, en el que hablaron del estado actual de las conversaciones entre palestinos e israelíes que se retomaron el pasado 2 de septiembre. También despachó con el rey de Marruecos, Mohamed VI, encuentro que no había terminado al cierre de esta edición.

El presidente español continuará hoy con su ronda de visitas, manteniendo una cita con los grandes inversores estadounidenses y gestores de fondos, como George Soros o John Paulson. El objetivo del socialista es vender la imagen de España en el exterior, presentar las reformas de la Administración y buscar nuevos recursos económicos (ver EXPANSIÓN del sábado).

➔ Expansion.com

Siga las reuniones de Zapatero en Nueva York en www.expansion.com

Los inversores extranjeros recuperan la confianza en España

R.F. Madrid

Tras anotarse un desplome del 62% a finales de 2009, las inversiones extranjeras vuelven a los registros positivos. Según los datos del Ministerio de Industria, la Inversión Extranjera Directa (IED) en España volvió al a senda del crecimiento y repuntó un 36,1% en el segundo trimestre, respecto al mismo período del pasado ejercicio. Y la recuperación no sólo se deja notar de puertas hacia dentro, sino que las propias inversiones de empresas españolas en otros países se han disparado un 91,69%, hasta alcanzar los 5.731,6 millones de euros.

Pero detrás de estos abultados repuntes en lo que va de año se encuentra el estancamiento que vivió el comercio y la inversión internacional el pasado 2009. Un ejercicio en el que incluso se llegaron a registrar caídas de la inversión extranjera superiores al 90% para el caso del Reino Unido en suelo español, según los datos aportados por la sociedad Invest in Spain, dependiente del Ministerio de Industria y Comercio.

No obstante, la sociedad señala que en 2009 no se produjo ninguna operación importante de fusión o adquisición de empresas con sede en España, "principal fuente de Inversión Extranjera Directa".

La UE, a la cabeza

La Unión Europea (UE) continúa siendo el principal aliado de la inversión foránea dentro de España. Países Bajos encabeza la lista de la inversión con 1.775,6 millones de euros, seguido de Luxemburgo (909,5 millones), Reino Unido (581,5 millones) y México (328,3 millones).

Mientras, los inversores españoles se decantaron por cruzar el charco e invirtieron principalmente en Estados Unidos (1.166,8 millones de euros), seguido de Irlanda (920,9 millones), Reino Unido (675,2 millones) e Italia (519,1 millones).

* Los socios europeos fueron los que más invirtieron.

Sobre las perspectivas de futuro, el Barómetro del Clima de Negocios en España, elaborado también por Invest in Spain, indica que más del 70% de las sociedades extranjeras presentes en España prevé mantener o aumentar el empleo y la inversión de cara a 2011, mientras que el 47% de estos inversores foráneos prevé aumentar la facturación el próximo ejercicio.